



Revista virtual de literatura

LA BUHARDILLA

www.venetorosario.org.ar/labuhardilla

Rosario / Argentina / junio – julio / 2007 **Número 18**

Especial

TANGO

- Entrevista /
Grupo Tamango
- Publicaciones /
Letras de tango
- Joya literaria /
Cambalache



Además:

- Otras Artes / **Susana Gerbiez: Sobre "18 Whiskies", obra teatral de Luis Benítez.**
- Diario de viaje / **Eduardo Bechara (Colombia): Brasil en dos ruedas (Crónicas I, II y III).**

Adiós querido Negro...



Una noticia nos sorprendió sobre el cierre del número...el fallecimiento de Roberto Fontanarrosa, simplemente, el Negro. **Dedicamos esta edición a Fontanarrosa**, e invitamos a leer la entrevista que le hicieramos en mayo de 2005 (número 6).

/la buhardilla_____rosario/Número 18/junio - julio 07

Contenido

Número especial TANGO

DEDICADO A ROBERTO FONTANARROSA

I	- Publicaciones	Página 3
II	- Joya Literaria	Página 10
III	- Otras Artes	Página 11
IV	- Entrevistas	Página 13
V	- Sitios Web	Página 19
VI	- Concursos y Eventos Culturales	Página 19
VII	- Dossiers	Página 24
VIII	- Diario de Viaje	Página 31

Imágenes de tapa: arriba: Cubierta CD Grupo Tamango / abajo: viñeta de Crist, fuente: Página 12 (edición digital).

La Buhardilla, es una revista editada por el taller literario perteneciente a la Asociación Familia Veneta de Rosario.

Staff

Liliana Brunori
Rubén Ravarotto
Mauro Testa
María Beatriz Fiotto
Corina Herrero Miranda
Pablo Villar

Contacto

Familia Veneta de Rosario: Cafferata 254
(2000) Rosario. Santa Fe. Argentina.
Teléfono: 00.54.341-4389056
Fax: 00.54.341-4404309
E-mail: labuhardilla@venetorosario.org.ar
Sitio web:
www.venetorosario.org.ar/labuhardilla

La Asociación Familia Veneta de Rosario y la Revista La Buhardilla no se hacen responsables por el contenido de los artículos, siendo estos de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Publicaciones

Para este número especial, estará compuesta por letras de tango, la primera de ellas, escogida especialmente por Carolina Rodríguez, a quien entrevistamos. El resto, son letras elegidas por los miembros del taller literario La Buhardilla.

Trenzas

*Música: Armando Pontier
Letra: Homero Expósito*

Trenzas,
seda dulce de tus trenzas,
luna en sombra de tu piel
y de tu ausencia.
Trenzas que me ataron en el yugo de tu amor,
yugo casi de blando de tu risa de tu voz...
Fina
caridad de mi rutina,
me encontré tu corazón
en una esquina...
Trenzas de color de mate amargo
que endulzaron mi letargo gris.

¿Adónde fue tu amor de flor silvestre?
¿Adónde, adónde fue después de amarte?
Tal vez mi corazón tenía que perderte
y así mi soledad se agranda por buscarte.
¡Y estoy llorando así
cansado de llorar,
trenzado a tu vivir
con trenzas de ansiedad... sin ti!
¡Por qué tendré que amar
y al fin partir!

Pena,
vieja angustia de mi pena,
frase trunca de tu voz
que me encadena...
Pena que me llena de palabras sin rencor,
llama que te llama con la llama del amor.
Trenzas,
seda dulce de tus trenzas,
luna en sombra de tu piel
y de tu ausencia,
trenzas,
nudo atroz de cuero crudo
que me ataron a tu mudo adiós...

Elegido por Carolina Rodríguez, cantante del Grupo Tamango

Gricel

Música: Mariano Mores

Letra: José María Contursi

No debí pensar jamás
en lograr tu corazón
y sin embargo te busqué
hasta que un día te encontré
y con mis besos te aturdí
sin importarme que eras buena...
Tu ilusión fue de cristal,
se rompió cuando partí
pues nunca, nunca más volví...
¡Qué amarga fue tu pena!

No te olvides de mí,
de tu Gricel,
me dijiste al besar
el Cristo aquel
y hoy que vivo enloquecido
porque no te olvidé
ni te acuerdas de mí...
¡Gricel! ¡Gricel!

Me faltó después tu voz
y el calor de tu mirar
y como un loco te busqué
pero ya nunca te encontré
y en otros besos me aturdí...
¡Mi vida toda fue un engaño!
¿Qué será, Gricel, de mí?
Se cumplió la ley de Dios
porque sus culpas ya pagó
quien te hizo tanto daño.

Elegido por Corina, profesora del taller literario La Buhardilla

Desencuentro

Música: Aníbal Troilo

Letra: Cátulo Castillo

Estás desorientado y no sabés
qué "trole" hay que tomar para seguir.
Y en este desencuentro con la fe
querés cruzar el mar y no podés.
La araña que salvaste te picó
-¡qué vas a hacer!-
y el hombre que ayudaste te hizo mal
-¡dale nomás!-
Y todo el carnaval
gritando pisoteó
la mano fraternal
que Dios te dio.

¡Qué desencuentro!
¡Si hasta Dios está lejano!
Llorás por dentro,

todo es cuento, todo es vil.

En el corso a contramano
un grupí trampeó a Jesús...
No te fíes ni de tu hermano,
se te cuelgan de la cruz...

Quisiste con ternura, y el amor
te devoró de atrás hasta el riñón.
Se rieron de tu abrazo y ahí nomás
te hundieron con rencor todo el arpón

Amargo desencuentro, porque ves
que es al revés...
Creiste en la honradez
y en la moral...
¡qué estupidez!

Por eso en tu total
fracaso de vivir,
ni el tiro del final
te va a salir.

Elegido por Clelia, del taller literario La Buhardilla

Uno

Música: Mariano Mores

Letra: Enrique Santos Discépolo

Uno busca lleno de esperanzas
el camino que los sueños
prometieron a sus ansias.
Sabe que la lucha es cruel
y es mucha pero lucha y se desangra
por la fe que lo empecina...
Uno va arrastrándose entre espinas
y en su afán de dar su amor,
sufre y se destroza hasta entender
que uno se ha quedao sin corazón...
Precio de castigo que uno entrega
por un beso que no llega
a un amor que lo engañó...
¡Vacío ya de amar y de llorar
tanta traición!

Si yo tuviera el corazón...
(El corazón que di...)
Si yo pudiera como ayer
querer sin presentir...
Es posible que a tus ojos
que me gritan tu cariño
los cerrara con mis besos...
Sin pensar que eran como esos
otros ojos, los perversos,
los que hundieron mi vivir.
Si yo tuviera el corazón...
(El mismo que perdí...)
Si olvidara a la que ayer

lo destrozó y... pudiera amarte..
me abrazaría a tu ilusión
para llorar tu amor...

Pero, Dios te trajo a mi destino
sin pensar que ya es muy tarde
y no sabré cómo quererte...
Déjame que llore
como aquel sufre en vida
la tortura de llorar su propia muerte...
Pura como sos, habrías salvado
mi esperanza con tu amor...
Uno está tan solo en su dolor...
Uno está tan ciego en su penar....
Pero un frío cruel
que es peor que el odio
-punto muerto de las almas,
tumba horrenda de mi amor-
maldijo para siempre y me robó...
toda ilusión...

Elegido por Pilar y Lida, del taller literario La Buhardilla

El último café

Música: Héctor Stamponi

Letra: Cátulo Castillo

Llega tu recuerdo en torbellino,
vuelve en el otoño a atardecer
miro la garúa, y mientras miro,
gira la cuchara de café.

Del último café
que tus labios con frío,
pidieron esa vez
con la voz de un suspiro.

Recuerdo tu desdén,
te evoco sin razón,
te escucho sin que estés.
"Lo nuestro terminó",
dijiste en un adiós
de azúcar y de hiel...

¡Lo mismo que el café,
que el amor, que el olvido!
Que el vértigo final
de un rencor sin porqué...

Y allí, con tu impiedad,
me vi morir de pie,
medí tu vanidad
y entonces comprendí mi soledad
sin para qué...

Llovía y te ofrecí, ¡el último café!

Elegido por Cristina, del taller literario La Buhardilla

Los mareados

Música: Juan Carlos Cobián

Letra: Enrique Cadícamo

Rara..
como encendida
te hallé bebiendo
linda y fatal...
Bebías
y en el fragor del champán,
loca, reías por no llorar...
Pena
Me dio encontrarte
pues al mirarte
yo vi brillar
tus ojos
con un eléctrico ardor,
tus bellos ojos que tanto adoré...

Esta noche, amiga mía,
el alcohol nos ha embriagado...
¡Qué importa que se rían
y nos llamen los mareados!
Cada cual tiene sus penas
y nosotros las tenemos...
Esta noche beberemos
porque ya no volveremos
a vernos más...

Hoy vas a entrar en mi pasado,
en el pasado de mi vida...
Tres cosas lleva mi alma herida:
amor... pesar... dolor...
Hoy vas a entrar en mi pasado
y hoy nuevas sendas tomaremos...
¡Qué grande ha sido nuestro amor!...
Y, sin embargo, ¡ay!,
mirá lo que quedó...

Elegido por Ana y Rubén, del taller literario La Buhardilla

Balada para un loco

Música: Astor Piazzolla

Letra: Horacio Ferrer

(Recitado)

Las tardecitas de Buenos Aires tienen ese qué sé yo, ¿viste? Salís de
tu casa,
por Arenales. Lo de siempre: en la calle y en vos. . . Cuando, de
repente, de
atrás de un árbol, me aparezco yo. Mezcla rara de penúltimo linyera y
de primer
polizonte en el viaje a Venus: medio melón en la cabeza, las rayas de
la camisa
pintadas en la piel, dos medias suelas clavadas en los pies, y una
banderita de

¡Vení, volá, vení! ¡Trai-lai-la-larará!

(Gritado)

¡Viva! ¡Viva! ¡Viva!
Loca ella y loco yo...
¡Locos! ¡Locos! ¡Locos!
¡Loca ella y loco yo

Elegido por Mauro, del taller literario La Buhardilla

Sur

Música: Aníbal Troilo

Letra: Homero Manzi

San Juan y Boedo antigua, y todo el cielo,
Pompeya y más allá la inundación.
Tu melena de novia en el recuerdo
y tu nombre florando en el adiós.
La esquina del herrero, barro y pampa,
tu casa, tu vereda y el zanjón,
y un perfume de yuyos y de alfalfa
que me llena de nuevo el corazón.

Sur,
paredón y después...

Sur,
una luz de almacén...

Ya nunca me verás como me vieras,
recostado en la vidriera
y esperándote.

Ya nunca alumbraré con las estrellas
nuestra marcha sin querellas
por las noches de Pompeya...

Las calles y las lunas suburbanas,
y mi amor y tu ventana
todo ha muerto, ya lo sé...

San Juan y Boedo antiguo, cielo perdido,
Pompeya y al llegar al terraplén,
tus veinte años temblando de cariño
bajo el beso que entonces te robé.
Nostalgias de las cosas que han pasado,
arena que la vida se llevó
pesadumbre de barrios que han cambiado
y amargura del sueño que murió.

Elegido por Emilio y Luis, del taller literario La Buhardilla

Joya Literaria

Enrique Santos Discépolo

Quien más quien menos todos alguna vez escuchamos estas estrofas:

Cambalache

Música: Enrique Santos Discépolo

Letra: Enrique Santos Discépolo

Que el mundo fue y será una porquería
ya lo sé...

(¡En el quinientos seis
y en el dos mil también!).

Que siempre ha habido chorros,
maquiavelos y estafaos,
contentos y amargaos,
valores y dublé...

Pero que el siglo veinte
es un despliegue
de maldá insolente,
ya no hay quien lo niegue.

Vivimos revolcaos
en un merengue
y en un mismo lodo
todos manoseaos...



Enrique Santos Discépolo

¡Hoy resulta que es lo mismo
ser derecho que traidor!...

¡Ignorante, sabio o chorro,
generoso o estafador!

¡Todo es igual!

¡Nada es mejor!

¡Lo mismo un burro
que un gran profesor!

No hay aplazaos
ni escalafón,
los inmorales
nos han igualao.

Si uno vive en la impostura
y otro roba en su ambición,

¡da lo mismo que sea cura,
colchonero, rey de bastos,
caradura o polizón!...

¡Qué falta de respeto, qué atropello
a la razón!

¡Cualquiera es un señor!

¡Cualquiera es un ladrón!

Mezclao con Stavisky va Don Bosco
y "La Mignón",

Don Chicho y Napoleón,
Carnera y San Martín...

Igual que en la vidriera irrespetuosa
de los cambalaches

se ha mezclao la vida,
y herida por un sable sin remaches

ves llorar la Biblia
contra un calefón...

¡Siglo veinte, cambalache
problemático y febril!...
El que no llora no mama
y el que no afana es un gil!
¡Dale nomás!
¡Dale que va!
¡Que allá en el horno
nos vamo a encontrar!
¡No pienses más,
sentate a un lao,
que a nadie importa
si naciste honrao!
Es lo mismo el que labura
noche y día como un buey,
que el que vive de los otros,
que el que mata, que el que cura
o está fuera de la ley...

Su autor y compositor, Enrique Santos Discépolo, es un personaje del tango cuyas letras, Joyas Literarias de su género, aún tienen vigencia, como es el ejemplo de Cambalache.

Este autor estaba dotado de cualidades que vale la pena resaltar:

- Era aficionado al teatro y conoció la actuación y la autoría en este rubro.
- Sus letras se pueden unificar en un estilo que expresa el sentido común de los argentinos, apropiándose de ese lenguaje de la calle tan porteño como es el lunfardo, con el cual se inspira en sus creaciones.
- Fue crítico social en sus letras y su filosofía profética acerca de la decadencia moral de los argentinos lo eleva como autor.
- Le tocó vivir en una época de crisis, la del '30 pero como todo artista transformó las dificultades del medio social en una experiencia de vida. Como tal plasmó en numerosas letras su pensamiento, algo que interpretó e interpreta el pensamiento de muchos argentinos.

Liliana Brunori

Otras Artes

Sobre "18 Whiskies", obra teatral de Luis Benítez. Por Susana Gerbiez

El drama en un acto "18 Whiskies", del poeta, narrador y dramaturgo argentino Luis Benítez, fue publicado en Buenos Aires a fines de 2006. Las que siguen son algunas reflexiones de la estudiosa argentina Susana Gerbiez respecto de la obra citada.

El entramado intertextual de "18 Whiskies" construye enunciados de duplicación constante, un texto dado por otros textos, otros enunciados cuyas enunciaciones adoptan diversos cuerpos. Ya el título apela a un recorrido intertextual y referencial que aglutina semánticamente los posibles sentidos que ofrecerá el texto dramático. Título: metonimia del texto; obra: metonimia de otros textos. Jacques Derrida señala en Espectros de Marx como "...La violencia histórica del Apartheid siempre podrá tratarse como una metonimia, un nombre por otro, la parte por el todo, siempre podrán descifrarse a través de su singularidad muchas otras violencias que se producen en el mundo"(1). Derrida realiza un desplazamiento a través del cual un procedimiento de construcción ficcional le permite explicar una situación simbólica de la realidad, Luis Benítez efectúa un similar movimiento en una particular puesta en abismo donde la metonimia (parte, causa, efecto, síntoma) se desliza permanentemente entre el adentro y el afuera de la ficción. Obra de teatro como un gran mapa donde transitan por un lado Dylan Thomas con sus espectros, y por otro el hablante dramático básico que combina en la diégesis dramática un suceder de simulacros intertextuales. Simulacros estos que no niegan el signo, no eliminan la referencia, por el contrario, la fortalecen de tal modo, que ella misma es actante en la escena.

Texto como índice, deixis de otros textos, pero el intertexto aludido tiene la particularidad de un escorzo dado por un pretexto que en este caso no es teatral sino poético. En una lógica del emblema, Dylan aparece como una función paradigmática (un poeta, todos los poetas, "el poeta") y así el juego de doble entrada articulará toda la estructura dramática.

El barroco como referente contextual, como sujeto y objeto de la representación. Barroco que, como definiría Severo Sarduy: " Su sintaxis visual está organizada en función de relaciones inéditas: distorsión e hipérbole de uno de los términos (..) adjetivo, adverbio que lo retuerce, voluta: todo artificio posible con tal de argumentar, de presentar autoritariamente, sin vacilaciones, sin matices." (2). Así es "18 Whiskies": sobreactuadas referencias a la poesía inglesa, discusiones entre muertos, volutas de raccontos, relaciones de inestabilidad entre el tiempo de la representación y el tiempo representado, elipsis temporales, insultos de redundantes significantes y la hipérbole del alcohol como presencia continua, delinean esta serpentina lingüística que es la obra de teatro. Sarduy al respecto dice: " La palabra se repliega sobre si misma en una figura circular, serpiente que se muerde la cola. Comienzo y fin son intercambiables. La palabra en su inscripción ofrece la imagen sensible de ese regreso, de esa vuelta. La figura del lazo(...) designa tanto la actividad literal (...) como las figuras semánticas(...). La figura del lazo, ligada a la de la vuelta (de llave, de escritura, de saltimbanqui), está sobredeterminada: se encuentra situada en un cruce de caminos (...)" (3).

En este sentido la obra de L. Benítez, expone a través de un discurso extravertido, una circularidad estructural y argumental, pero que no se cierra en círculo, va más allá en este repliegue ofreciendo una dimensión de elipse; los personajes: Daysy, Brinnin, el decano y su esposa, flotan en este gran bucle que teje Dylan, mientras él, es

tejido por muchos otros textos poéticos, y en la decisión de la gran trama, está el autor que abre otra nueva duplicidad: el poeta que escribe una obra de teatro de corte intertextual y metalingüístico.

Todas estas bifurcaciones, sintagmáticas y paradigmáticas que erosionan el círculo definido, ofrecen un texto dramático cuya lectura apela a una "mirada al sesgo" (4), por eso si se intenta una lectura frontal de "18 Whiskies", en la necesidad de hallar un centro, el fracaso estético estará asegurado, ya que en su aparente organicidad, la obra genera una ruptura permanente de sus contornos. Tal como la poesía de Dylan Thomas, el lenguaje de "18 Whiskies" construye un universo de características propias. En el barroco, señala Sarduy: "La poética es una Retórica", el lenguaje, código autónomo y tautológico, no admite en su densa red cargada, la posibilidad de un yo generador, de un referente individual centrado, que se exprese, (el barroco funciona al vacío)" (5) . Éste es uno de los aspectos más interesantes de la obra de Luis Benítez, la trama no gira en torno a un personaje protagonista o antagonista, gira en un devenir signico hacia el vacío, el centro se desdibuja y quien se expresa no es una voz, sino múltiples, que confluyen en un eterno vacío espiralado y conforman, apropiándonos de las palabras finales de Dylan, una paradoja bestial que es la obra de teatro: "18 Whiskies".

Prof. Lic. Susana Gerbiez (Buenos Aires)

-Licenciada en Artes Combinadas. Universidad de Buenos Aires (U.B.A.)
-Profesora de Teatro. -Investigadora de Teatro: Instituto de Historia del arte argentino y latinoamericano. Facultad de Filosofía y Letras. U.B.A.

-Profesora en Letras. -Investigadora de cine: Instituto de Artes del espectáculo. Programa E.I.N.C.I.T.E.D. Facultad de Filosofía y Letras. U.B.A.

Notas:

- (1) Derrida Jacques. En Espectros de Marx. El Estado de la deuda, el trabajo del duelo y la Nueva Internacional. Edit. Trotta. Madrid 1995
- (2) (3) (5) Sarduy Severo. Barroco. Edit. Sudamericana. Bs. As.
- (4) Zizek Slavoj. Mirando al sesgo. Una introducción a Jacques Lacan a través de la cultura popular. Paidós. Bs. As. Barcelona. Méjico. 2000.

Entrevistas

Grupo Tamango

En nuestro número dedicado al Tango, entrevistamos a Carolina Rodríguez Laraia, cantante del grupo Tamango, formado en Buenos Aires en 2004 y con una carrera promisorio dentro del ambiente del 2 x 4.

En la charla "virtual" (ya que el reportaje se realizó íntegramente por chat), hablamos sobre el grupo, su formación, el CD "Huellas", las últimas actuaciones. Además, Carolina nos contó sobre su relación con este particular género musical y su manera de vivirlo y sentirlo.

Hace apenas unas semanas, el grupo volvió de participar en el Festival Internacional de Tango de Medellín, Colombia, donde se presentaron en el Teatro Pablo Tobón Uribe, cantando ante más de 1000 personas.

LB - Empezamos con Medellin...muy tanguera, ¿no?

CR - Si, muy pero muy tanguera. Hubo algo que me sorprendió, con esto de que son muy tangueros pensé que eran más gardeleanos que tangueros, ¿me explico?

LB - Si, y en cambio, ¿cómo son?

CR - Y nuestro repertorio no es gardel exactamente, pero cada vez que presentaba el tema que venía a continuación la gente lo elogiaba "AHHHH...que lindo!!!", "Bravo!!!!", decían antes de cantarlo. Los conocían todos! hasta "Vuelvo al Sur" de Piazzolla y Pino Solanas! Realmente son muy tangueros y muy abiertos.

LB - ¿Piazzola también les gusta?

Podés ver los videos del Festival de Medellín:
www.youtube.com/tamangotango

CR - Si, aunque está instalado esto de que si es tango o no, pero la gente en general lo aprecia mucho. Nosotros hacemos 2 instrumentales de él y fueron más que bien recibidos en aplausos.

LB - El tango, lo bailan muy bien, ¿no?

CR - No sé como están con el baile porque los días que estuvimos no había milongas, pero sé que existen unas 2 que funcionan los fines de semana lo que sucede es que el baile es la gran estrella de rock del tango, ¿entendés? A la gente le fascina ver bailar.

LB - ¿Y vos estás en contra o a favor? ¿Cuál debería ser la relación ideal entre baile-música?

CR - El baile me encanta, soy bailarina no profesional.

LB - ¿Por qué decís lo de la "estrella de rock"?

CR - El tema es que es más facil que la gente se mueva a una milonga que a un espectáculo de tango "musical", creo yo te doy un ejemplo: en Europa se paga a una pareja con reconocimiento internacional más que a un grupo de 5 ó 6 integrantes de músicos, donde ellos tocan unos 90 minutos y los bailarines bailan unos 4 temas. Es que el tango nació por la danza... a partir del baile eso es así y creo que será así... y no tiene que pesarnos por suerte soy de las que lo disfruta en todas sus formas. En Medellín tuvimos el gusto de presentarnos con una compañía de baile de allí, "A puro tango" fueron 3 parejas que bailaron 3 tangos con nosotros, y quedó muy lindo, se disfruta más cuando se comparte

LB - O sea, ¿se logra un efecto único o la gente presta más atención a una u otra cosa?

CR - Creo que es bueno también brindar variedad, por decirlo así. Y sumar baile a la música es enriquecerlo.

TAMANGO nace bajo una clara consigna: fusionar el tango de siempre con la realidad de hoy. Ensamblar el ritmo del 2x4 tradicional con una instrumentación moderna, sin perder su esencia musical; transmitir esa evocación, esa nostalgia por las cosas que ya no están, por los amores que no fueron, que es la naturaleza misma del tango, a un público ávido de estremecerse, de divertirse, de reflexionar, de transitar todas esas emociones por las que nos lleva un "buen tango".

(de la página de Tamango:
www.tamangotango.com.ar)

LB - Y eso, ¿qué efecto produce??

CR - El efecto creo que es sobre emociones no sobre la atención, siempre digo que es difícil encontrar espectáculos de música y baile que te emocionen en el todo porque cuantos más participantes en escena hay más gente para unir sentimientos y emociones tenes. Si no, desde fuera, se ve que unos van para un lado y otros para otro en intención hablando unos tocan una milonga divertida y los bailarines bailan algo donde se pelean...Pero se dio con estos chicos que quisieron improvisar eso fue genial, porque nosotros 5 tenemos muy trabajado el tema de intenciones, entonces ellos dejaban correr su emoción por la música... salió precioso.

LB - ¿A qué llamás intenciones?

CR - A climas, a, por ejemplo si, hay muchas compañías con baile, en realidad creo que casi todas, salvo los grupos como nosotros cuando hablo de intenciones hablo de querer lograr un clima tal, un clima de tristeza, o de evocación.

LB - ¿Y cómo se logra??

CR - Mirá, lo que hacemos nosotros, y esto lo aclaro porque cada uno tiene su forma, es primero lo sugiero yo porque soy quien dice la letra, y creo que si el tango dice algo, la música tiene que ser acorde a lo que se está diciendo, si no que hagan un instrumental. Entonces empiezo: "acá toquen bajito, o: "acá paren un segundo" y yo empiezo sola. Esto se marca en el ensayo, para eso son, para ver todas estas menudeces, que son las que creo, marcan la diferencia entre algo "tocado" y algo "interpretado".

LB - ¿Y que clima o intención buscan? Calculo que depende del lugar, el tema, etc. ¿no?

CR - Estoy convencida de que al tocar o cantar, la música debe pasar por el filtro de uno para dejar algo al público el clima depende del tema. Hay temas más evocativos, otros más románticos pero no tristes, otros profundamente tristes, otros irónicos. El tango "Como dos extraños", cuando empecé a cantarlos, hace ya varios años, lo cantaba con profunda tristeza porque me remontaba a una situación vivida muy pero muy amarga pero con los años uno cambia, mis sentimientos hacia aquella vivencia cambio... y ese tango hoy lo canto desde la ironía.

LB - Y a vos, ¿cuál es el clima que más te gusta interpretar?

CR - Depende el tema, es complicado de responder, todos los temas que hago me gustan hoy quizás si tengo que elegir uno es "Griseta". Pero solo porque es nuevo en mi repertorio y todavía es como si lo saboreara por primera vez.

LB - ¿Por la letra, la melodía? ¿O las dos cosas??

CR - En general por la letra. Es como si la letra fuera el alma y la melodía la personalidad. Esto es muy personal, a mí me pasa esto, no es que tenga que ser así para todos. Es que odio a la gente que dice que la música es así o asá... y son los poseedores de la verdad. Es tan amplio, cada persona siente diferente y todo es válido, para mí, si viene del corazón...

LB - Con respecto a las letras, quería preguntarte, porque parecerían ser muy "masculinas", es decir, escritas por hombres añorando amores, lugares, madres, etc. ¿Una mujer como siente eso? Se pueden trasladar los temas a la situación de la mujer, al género femenino?

CR - Sí, es verdad, en general, en un 90% creo, son o fueron escritas por hombres. Al principio no me sentía cómoda con algunas, pero con el

tiempo empecé a verlas como historias del hombre, no del hombre sexo masculino sino del hombre en términos de ser vivo, de ser pensante y de sentimientos, no importa su sexo. Por ejemplo, cuando en el "Último café" dice lo que te conté antes, que de repente ves la impiedad de la persona que tenés a tu lado, ver el egoísmo en el otro, cuando lo ves, no podés sentirte tan mal vos...

LB - Sí...son problemas del amor, más allá de los géneros...

R - Exacto, los problemas son de amor, desengaños con la vida, con los amigos. Lo que quiero decir es que cuando ves que el otro es un egoísta, un egocéntrico, que no le importa más que él mismo, su superficialidad... a vos te duele, pero no tanto, es feo ver que uno ama a un "mostruo de ser humano" pero ¿qué hacés? te sentís mal pero no tanto... nadie quiere un ser egoísta al lado. Entonces, como dice el tango, comprendés que tu soledad no tiene sentido, le ofrecés un último café y listo

LB - Hay toda una filosofía subyacente para mí...

CR - Fijate que no importa el tiempo que pase, los problemas existenciales siguen siendo los mismos...

LB - ¿A vos qué te parece? ¿Se pueden hacer análisis muy profundos sobre temas importantes de la vida?

R - Por supuesto, creo que es la única forma de crecer. Creo que la cuestión está en observar, observarse y de ahí transformar y transformarse.

LB - Un amigo mío tuvo su primera experiencia con el tango a partir de una "crisis", un desengaño amoroso para ser precisos...

CR - Es que no creo que se pueda llegar al tango de otra forma

LB - Realmente es como un refugio...

CR - El tango habla de lo que se perdió, si no no es tango, y si no perdiste algo que era muy importante... no lo podés sentir en las entrañas. Hay algo que me causa rareza y es ver a chicas de 15 ó 16 años cantar "Pasional" un tango muy popular para chicos de esa edad es terrible para mí: ¿cómo puede sentir alguien tan joven lo que dice la letra: "no sabrás, nunca sabrás lo que es morir 1000 veces de ansiedad no podrás nunca entender lo que es amor y enloquecer".

LB - Pero por eso era mi pregunta, porque de otra forma, el tango sería solo para los desengañados, cerrado al resto, y no sé si está bien eso. O sea, tal vez haya diversas vías de acceso y cada uno la vive a su manera...

CR - Acá me voy a meter en líos, lo sé, pero cuando empecé a cantar tenía el dilema de cantar cosas tristes, no quería conectar a la gente con su tristeza pero luego de trabajar mucho pero mucho de verdad este tema me di cuenta que lo que hago es conectar a la gente con sus propias emociones.

LB - Todas, ¿no solo la tristeza?

CR - A algunos le despierto tristeza, a otros alegría, emociones, ese es el tema, emocional, conectar a la gente consigo misma, cosa que no hace Tinelli...

LB - Y creo que el fin de todo artista es ese, ¿no? Emocionar de alguna forma al espectador.

Y en el tango, ¿hay grupos tipo Tinelli?, o sea, que apunten al espectáculo y nada más? A lo comercial...

CR - Por ejemplo, para mi gusto, los espectáculos para turistas son eso no solo baile, están pensados para ganar plata y se renota.



Grupo Tamango

hacen para todos lados, ¿por qué no abrirse? Después elegís lo que te gusta. En la variedad está el gusto, ¿no? Todo es respetable, mientras sea genuino en sentimiento para quien lo hace. Muchos no están de acuerdo en que nosotros usemos batería, pero es criterio nuestro, el del director, en pensar los temas con esa sonoridad y expresión que da la bata...habrá gente a la que le gusta y gente que no...pero no la pusimos porque eso atraiga más gente, me explico?

LB - Eso te quería preguntar: ¿a ustedes los critican por eso?

CR - Sí, nos critican por esto y otras cosas, siempre hay quienes critican. En lo personal no me molestan mientras sean constructivas, las que tienden a destruir trato de hacer oídos sordos.

LB - ¿Y quiénes son?

CR - Generalmente la gente más tradicional, más conservadora es reacia a los cambios y nosotros usamos una instrumentación más moderna: la batería, el bajo eléctrico, algunos teclados.

LB - Esa instrumentación, ¿hace que alguna gente no los escuche y otra sí? Es decir, ¿divide las aguas?

CR - Eso puede no gustarle a algunos tradicionalistas, pero es el sonido que nosotros sentimos, al que estamos habituados y con el que podemos expresar lo que tenemos para dar. La gente elige, en general no pensamos en que hacemos tango para tangueros, hacemos tango para la gente que quiere escuchar música y emocionarse.

El que solo escucha orquesta típica, y no quiere bailar otra cosa que no sea Di Sarli, es probable que no nos venga a ver. Los jóvenes por suerte están más abiertos pero tenemos muchos veteranos que nos siguen a todas partes, no te creas!

Por ejemplo, el martes pasado tocamos y hacia un frío de locos, yo pensé que no vendría nadie... pero el auditorio se llenó y eso fue genial, porque la gente salió de su casa para vernos a pesar del frío y la incomodidad. Y nosotros dimos todo lo que teníamos para que se fueran conformes, siempre pienso en eso: si alguien sale de la comodidad de su casa para vernos, tiene que valer la pena, tenemos que hacer que eso valga la pena y poner todo en el asador del escenario.

LB - Hay un grupo, Gotan Project, ¿los conocés? Experimental, ¿qué opinás?

CR - Sí, por supuesto, hacen otra cosa, pero es lo que ellos sienten. El tema es como lo hacen, particularmente las cosas pueden gustar o no, eso es otra cosa, el tema es como se gestan, con qué sentido.

LB - ¿Se puede comparar con lo que le pasó a Piazzola?? Por querer innovar...

CR - Por supuesto, a mi entender son como ramas: las cosas evolucionan, y lo

LB- Si tuvieras que elegir los 3-4 interpretes, 3-4 autores y 3-4 músicos que a vos te parezcan más representativos de la historia del tango...sé que parece un poco exagerado...pero ¿cuáles serían tus referentes?

CR - Se me hace difícil decir representativos, quizás son los que más me gustan a mí, pero eso no lo puedo tomar como representativo del tango, en lo absoluto. A mí me gusta muchísimo como intérpretes, Rubén Juárez sobretodo, el polaco Roberto Goyeneche, Julio Sosa (porque me gusta el tango del decir). Mi autor favorito es Virgilio Expósito, también Homero Manzi, Enrique Santos Discépolo, Cobián y músicos: Rubén Juárez tocando el bandoneón es increíble; Marconi; Horacio Salgán; El quinteto real; también me encanta Ojivieky ese, es un músico contemporáneo.

LB - De Piazzola, por ejemplo, ¿qué opinión tenés? ¿Fue importante para el tango?

CR - Es importante para el tango como todos los que te nombre. Como soy cantante, escucho, pero escucho más música con letra. Hay muchos grupos, como "La camorra" por ejemplo que son descendientes de su música y hacen cosas maravillosas, componen temas propios del estilo piazolesco.

LB - Con respecto a Tamango, la historia es corta, de 3 años, ¿no? ¿cómo fue que se fueron juntando?

CR - Sí, hace poco Marcelo Huertas (director, arreglador y pianista) junto a Fernando Codazzi (bajista) fueron los pioneros los que armaron el proyecto, luego se sumó Federico Vázquez en el bandoneón, ellos buscaban cantante y después de probar algunas me encontraron a mí y me les "pegué". Hace muy poquito se incorporó Juan Ignacio Rossi en batería, si bien antes tocaba Alejandro, que se fue a estudiar a EE.UU.

LB - ¿Hubo química?

CR - Sí, la química es lo que hizo que quedáramos nosotros, es muy importante para nosotros el nivel humano, tenemos mucho de ensayo, muchas horas conviviendo las giras son largas, y hay que estar juntos y bien, si no cuando te subís al escenario se nota...

LB - ¿Todos pueden vivir de la música?? Disculpa la indiscreción!

CR - Algunos. Yo tengo una empresa familiar que además de ser mi sustento económico es una satisfacción personal y familiar, lo disfruto y no me pesa, por ahora puedo combinar.

LB - Hablemos de la discografía del grupo: CD tienen uno: "Huellas"...

CR - Es nuestro primer CD, es de producción independiente, nos llevó todo el primer año de trabajo.

LB - ¿Tienen pensando sacar otro?

CR - Sí, estamos trabajando sobre temas nuevos y algunos propios, que Marcelo está escribiendo. Tenemos ganas de incorporar temas de autoría propia.

LB - Si tuvieras que elegir la letra de un tango, ¿cuál sería?

CR - "Trenzas", es muy linda, no tiene desperdicios.

LB - ¿Cómo definirías el tango? Como expresión, ¿qué significa en tu vida?

CR - Es la forma artística que encontré para llegar a otros...es el medio para expresarme, pero no termina ahí, la expresión involucra al otro, lo integra, lo hace parte, no es un monólogo.

BASES

1. El Premio Municipal de Literatura Osvaldo Soriano 2007 está dedicado al género NOVELA.

2. Deberá tratarse de una obra en castellano, inédita, de tema libre y su extensión no debe ser inferior a las ciento cincuenta (150) páginas.

3. Podrán intervenir en el concurso escritores -con libro publicado o no-, nativos o que acrediten una residencia mínima de un (1) año en la República Argentina.

4. La presentación se hará en tres (3) copias escritas preferentemente en hojas de formato A4, de un solo lado, con tipografía de cuerpo 12, a doble espacio. Los originales y copias se firmarán con seudónimo.

Dentro de un sobre cerrado, adjunto, se consignarán los datos del autor: nombre y apellido, número de Documento Nacional de Identidad, domicilio, teléfono, correo electrónico, lugar y fecha de nacimiento, y si correspondiere, año de radicación en el país. En la parte exterior del sobre se escribirá solamente el título de la obra y el seudónimo.

5. Cada escritor podrá presentar la cantidad de trabajos que desee, sujeto a la condición de que cada juego de copias se envíe en sobre por separado con seudónimo diferente.

6. El plazo de admisión de los trabajos vencerá el 14 de marzo de 2008. Los trabajos y los sobres se entregarán personalmente de 9.00 a 15.00 o se enviarán por correo (tomándose a tal fin como fecha de presentación la indicada en el matasello) a: PREMIO MUNICIPAL DE LITERATURA OSVALDO SORIANO 2007- NOVELA Secretaría de Cultura de la Municipalidad de General Pueyrredon. Departamento de Industrias Culturales y Premios. Centro Cultural Victoria Ocampo Matheu 1851 - Torre - (7600) Mar del Plata.

7. Se otorgará un primer premio de pesos dos mil (\$2000.-), un segundo premio de pesos un mil (\$1000.-) y un tercer premio de pesos quinientos (\$500.-). El Jurado podrá otorgar menciones.

8. El jurado será designado por la Secretaría de Cultura y su fallo se dará a conocer en fecha a determinar, siendo su fallo inapelable.

9. Los participantes no retirarán las obras del Concurso y no las publicarán hasta que el Jurado se expida.

10. En el caso de que la Municipalidad del Partido de General Pueyrredon decidiere, a su exclusivo criterio, publicar o editar las obras premiadas o las menciones, los autores renunciarán a sus derechos de propiedad intelectual para dicha edición o publicación (conforme artículos 37, 38 y concordantes de la Ley 11.723).

11. No se realizará la devolución de los originales. Los trabajos no premiados serán destruidos.

12. Quienes obtengan premios en esta edición no podrán participar en la misma categoría en la edición siguiente.

13. Quedan imposibilitados de participar en este Concurso los funcionarios municipales de rango político (Ordenanza 9356).

14. El simple hecho de participar en el Concurso implica el conocimiento, cumplimiento y aceptación de estas bases. Las situaciones no previstas serán resueltas por la Secretaría de Cultura y su decisión será inapelable, no generando en los participantes derecho a reclamo alguno.

Para informes: industriasculturales@cultura.mardelplata.gov.ar

Premios de Novela Corta y Cuento Juan Rulfo 2007

RFI, Instituto Cervantes, Casa de América Latina, Instituto de México en París, Colegio de España en París y Le Monde Diplomatique (España) convocan los premios de novela corta y cuento JUAN RULFO 2007.

REGLAMENTO DEL PREMIO

Artículo I - Condiciones de participación:

En el "Premio Juan Rulfo", compuesto de dos géneros (novela corta y cuento), pueden participar los escritores mayores de edad, según las leyes de cada país al respecto, con una obra en lengua española, original e inédita, que no haya sido presentada a otro premio pendiente de resolución y cuyo autor no tenga cedidos o prometidos a terceros los derechos de edición y/o reproducción de la misma en cualquier forma.

Tema libre.

La participación en el Premio implica la aceptación sin reservas del presente reglamento en toda su integridad, de las reglas de deontología en vigor en Internet, de las leyes y reglamentos (principalmente fiscales) y otros textos aplicables en Francia, país en el cual RFI tiene su sede.

La novela corta deberá tener un mínimo de ochenta páginas y no exceder de ciento veinte páginas, veintidós líneas por página, mecanografiadas a doble espacio y de un solo lado.

El cuento no deberá exceder veinte páginas, veintidós líneas por página, mecanografiadas a doble espacio y de un solo lado.

Artículo II - Entrega de manuscritos:

El envío de las obras deberá hacerse a:

RADIO FRANCIA INTERNACIONAL

Servicio de lengua española

Concurso "Juan Rulfo"

116 Avenue du President Kennedy

75786 - PARIS CEDEX 16

FRANCIA

Los envíos en CD de las obras deben contener toda la información solicitada y respetar estas bases.

Al final de la obra deben figurar nombre, apellidos, teléfono, dirección del autor y su dirección electrónica, si la tuviera, e igualmente una declaración manuscrita indicando que el candidato conoce y acepta sin reserva los términos del presente reglamento. Los originales no serán devueltos ni se remitirá acuse de recibo, pues al final del concurso serán destruidos. Enviar un solo ejemplar.

El plazo de admisión de las obras se cerrará el **30 de agosto de 2007**.

El matasellos de correos dará fe de la fecha de envío.

Artículo III - Selección de las candidaturas y el jurado:

Se constituirá un comité de lectura, compuesto por colaboradores de RFI, que hará una preselección entre las obras recibidas.

Los manuscritos seleccionados serán entregados a los miembros del jurado, quienes se encargarán de elegir el ganador, en cada uno de los géneros.

Jurado de novela corta: Eduardo Manet, Claude Fell, Santiago Gamboa, Juan Manuel Fajardo, Michéle Gazier, Eduardo García Aguilar, Alberto Bensoussan, Jorge Volpi, Patrick Rosas, Fernando Aínsa y Ramón Chao.

Jurado de cuento: Aline Schulmann, Luis Sepúlveda, Waldo Rojas, Claude Fell, Mercedes Iturbe, Efraín Kristal, Karla Suárez, Fernando Carvalho, Javier de Lucas y Elqui Burgos.

Las deliberaciones y la proclamación del ganador tendrán lugar en París durante la primera quincena del mes de diciembre de 2007, a iniciativa de RFI. De ser el caso, podrá haber dos ganadores ex-equu, que compartirán el premio previsto en el reglamento. Las decisiones del jurado serán inapelables, incluso se reserva el derecho de declararlo desierto.

Artículo IV - Aceptación del premio:

El candidato designado no podrá dar a conocer su calidad de ganador hasta que confirme por escrito y sin ninguna reserva que:

acepta el premio que se le ofrece y la forma de entrega,
acepta ponerse a disposición de los organizadores para participar en acciones de comunicación y promoción de su obra.

autoriza a los organizadores a reproducir su imagen, el título y extractos de su obra en acciones de promoción relacionadas con su obra y con el Premio.

en caso de publicación ulterior, el editor del libro ganador deberá confirmar su compromiso de imprimir y de agregar una banda sobre la carátula del libro con la leyenda "Premio Rulfo 2007", incluyendo el logo de RFI y de todas las instituciones organizadoras.

Artículo V - Anulación del concurso:

La atribución del premio podría, por decisión de los organizadores, ser anulado, en el caso que el ganador:

no corresponda a los criterios fijados,

no asuma los compromisos estipulados en el presente reglamento,

no acepte las condiciones de atribución del premio.

En este caso, la atribución del premio podría ser atribuido al segundo, tras lo cual el Premio será declarado desierto.

Artículo VI - Premios atribuidos al ganador:

El ganador del "Premio Juan Rulfo 2007" en novela corta recibirá 9.000 euros (nueve mil euros).

El ganador del "Premio Juan Rulfo 2007" en cuento recibirá 5.000 euros (cinco mil euros).

El premio ofrecido no podrá dar lugar, por parte de los ganadores o finalistas, a ninguna contestación de ningún tipo.

La decisión del jurado podrá ser consultada en el sitio

<http://www.rfi.fr/espanol/>

Mayor información: correo electrónico del Premio Juan Rulfo en Radio Francia Internacional: premios.rulfo@rfi.fr. Bases:

http://www.rfi.fr/actues/articles/086/article_3633.asp.

XIIIº Certamen de Poesías de "Temas Gauchescos 2007" (Argentina y países vecinos)

El Club Argentino de Servicio 2 de Abril de Dolores invita a participar en su 13º certamen de poesías de temas gauchescos.

Bases:

El XIIIº certamen de poesías de temas gauchescos está abierto a poetas sin límites de edad y para ambos sexos residentes en la Argentina o países vecinos.

Las poesías deberán ser inéditas, escritas en castellano y no haber obtenido premio en otros certámenes, basándose las mismas en la temática gauchesca en sus más amplias manifestaciones, pudiéndose utilizar el lenguaje llamado culto o el gauchesco.

La medida a utilizar será la octosilábica con construcción estrófica libre y una extensión máxima de 60 versos (líneas), con rima asonante o consonante.

Las obras deberán presentarse escritas a máquina en una cara del papel en tres ejemplares firmados con seudónimo. En un sobre cerrado se colocará en su interior el nombre, la dirección, el seudónimo, título de la obra y el teléfono o correo electrónico del autor. En la parte exterior del citado sobre irá el seudónimo, el título de la obra y la frase "XIIIº Certamen de Poesías de Temas Gauchescos", y los autores locales deberán agregar el rótulo "Dolores". Para participar en este certamen no deberá abonarse ningún tipo de arancel.

El plazo de admisión de los trabajos expirará el 11 de septiembre de 2007 y los mismos deberán ser enviados a:

"Certamen de Poesías de Temas Gauchescos"

Carranza 625

(7100) Dolores, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Se otorgarán 3 (tres) premios consistentes en medalla y certificado y las menciones que el jurado considere. Habrá un premio para el tema de autor residente en Dolores, que no haya obtenido premio en la categoría general (medalla y certificado) y las menciones que el jurado considere. Se entregará una medalla a la mejor poesía sobre Islas Malvinas. Todos los premios serán entregados en Dolores en noviembre de 2007, en un acto al que serán convocados los galardonados con la debida anticipación.

El jurado será designado por la institución organizadora y éste evaluará, para expedirse, la concordancia con la temática propuesta, la métrica, la rima, las figuras literarias, la creatividad y el nivel de la lengua. El dictamen del jurado será comunicado a los premiados en un plazo no mayor de 40 días del cierre de admisión de los trabajos.

Las obras presentadas quedarán en poder de los organizadores, y los temas distinguidos serán publicados en un folletín que se distribuirá sin cargo entre los galardonados.

El hecho de participar en este certamen, implica aceptar las condiciones expuestas en las presentes bases.

Todo caso no previsto en esta reglamentación será resuelto por los organizadores.

Mayor información: Teléfono: (02245) 443078 • E-mail:
pirali_historia_y_poesia@yahoo.com.ar

Tierra prometida- el sueño argentino

CONSIGLIO REGIONALE DELLE MARCHE
Servizio Informazione e Comunicazione

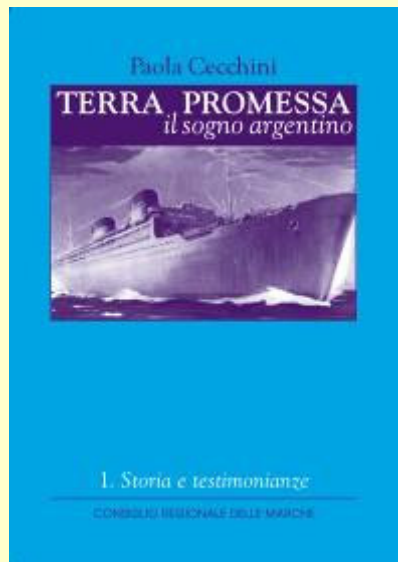
Ha sido publicado en Ancona (Marche, Italia) **Tierra prometida-el sueño argentino**, editado por la Regione Marche y escrito por la periodista Paola Cecchini.

El libro (patrocinado por la Embajada de Italia en Buenos Aires, la Embajada de la República Argentina en Italia, el Ministerio de los Italianos nel Mundo y la Presidencia del Consejo de los Ministros) cuenta en 1100 páginas, 670 notas, 106 fotografías antiguas, 3 libros diarios, 28 prospectos estadísticos y 70 testificaciones, la historia de los italianos y marquesanos (*marchigiani*) en Argentina y viceversa.

Aunque el libro se refiere a la gente común, cuenta también las historias de marquesanos ilustres, como el arquitecto Francesco Tamburini, ideador del Teatro Colón y de la nueva Casa Rosada; el "pintor de dos mundos" Lorenzo Gigli y su hija Adelaide, escritora; el pintor Giuseppe Cingolati, fundador en Santa Fe del Ateneo de Artes y Ciencias (1909), el futbolista Renato Cesarini, fundador del **River Plate**.

En tiempos más cercanos, se recuerdan la tenista Gabriela Sabatini, el futbolista Mauro Germán Camoranesi y el campeón del San Antonio Spurs (N.B.A), Emanuel Ginobili.

El libro termina con la entrevista de la autora al Presidente de Feditalia, el sen. Luigi Pallaro.



Dossiers

Lunfardo

Origen

El lunfardo más cerrado comenzó como lenguaje carcelario o germanía de los presos, para que los guardias no los entendieran. Muchas de sus expresiones llegaron con los inmigrantes europeos (principalmente italianos), otras palabras llegaron de la pampa y otras fueron provistas por la población negra de Argentina. También merece destacarse el vesre, modalidad que permite la generación de nuevas palabras mezclando las sílabas. Por ejemplo, «tango» es gotán, «pantalón» es lompa. En idioma francés existe un juego de palabras similar, llamado verlan (vesre fonético de l'envers).

Hoy en día, muchos de los términos lunfardos han sido incorporado al lenguaje habitual de toda la Argentina, mientras que gran cantidad de las palabras del lunfardo en su época de arrabal han caído en desuso.

El término lunfardo se ha convertido en sinónimo de «habla del argentino», y todo neologismo que haya alcanzado un mínimo grado de aceptación es considerado un término lunfardo. El lunfardo original ha quedado inmortalizado en numerosas letras de tango. Para preservar este legado cultural, el 21 de diciembre de 1962 fue creada la Academia Porteña del Lunfardo. Hay también diccionarios específicos de lunfardo que se pueden consultar.

Si bien el lunfardo (o abreviadamente, lunfa) surge en Buenos Aires, Montevideo y Rosario durante la segunda mitad de s. XIX con el gran aporte de la inmigración italiana (la palabra lunfardo deriva precisamente del dialecto lombardo), se debe tener en cuenta que, ya en sus orígenes, tuvo asimismo aportes provenientes de Francia, especialmente de Occitania, del inglés (por ejemplo las palabras jailái, jailaife, de high life o spiche de speak), del gallego y del portugués, entre otros.

El lunfardo tiene también abundantes palabras aborígenes, en especial de los idiomas quechua, guaraní y mapuche, dándose interesantes síntesis idiomáticas.

Ejemplos de palabras del lunfardo y su etimología

Apolillar

Sinónimo de dormir, es muy frecuente en el habla porteña. Expresiones como "qué apolillo que tengo" derivan de él y se refieren también al sueño o al cansancio. Derivaría del napolitano apolaiare, refiriéndose al polaiio (gallinero), en el habla coloquial de Campania apolaiare significaba a las gallináceas cuando al oscurecer marchaban a dormir en el gallinero.

Atorrante

'Sinvergüenza.' Tiene etimología dudosa. Se sabe que en la década de 1880 en zonas costeras de la ciudad de Buenos Aires se ubicaron grandes caños de desagües pluviales (por el entubado de los arroyos de Granados, Matorras, Manso, etc.). En tales caños pernoctaban los vagabundos y a estos vagabundos se les decía atorrantes.

La cuestión es que se ha difundido la versión, no comprobada, según la cual en tales caños figuraba la inscripción del titular de una empresa contratista e importadora de los caños llamada «A. Torrant» o «A. Torrants», de lo que actualmente no se encuentra documentación que ratifique tal versión.

Parece más probable que la palabra provenga de atorrar y esta de torare, verbo napolitano de uso generalizado entre la gente baja de las poblaciones costaneras para designar la holgazanería, pero que se aplicaba casi exclusivamente a la tranquila paciencia de los pescadores cuando no hay pesca. (Ver Ar.Geocities.com/Lunfa2000.

Birra

Si bien la palabra cerveza goza de una alta vitalidad, la palabra típica para referirse a la bebida alcohólica es birra, la cual proviene del italiano.

Boludo

Este término tiene mayormente dos acepciones que varían acorde al tono y a la intensidad con la cual se lo pronuncie (denotando así el significado). "Boludo" puede ser o bien un insulto, si es dicho con esa intención, o bien una especie de muletilla, típica entre los porteños al hablar entre sí. "¿boludo a dónde vamos?". En algunas provincias de Argentina se utiliza para indicar una acción fácil de realizar. "Esta apuesta es una boludez".

Etimología: En varias culturas se considera que los sujetos con testículos grandes son idiotas (esto quiere decir la palabra italiana coglione: idiota o alguien de testículos grandes, en tanto que la

palabra italiana cazzata significa "idiotez", "imbecilidad", cazzata es derivada de cazzo, con la misma etimología latina que la española carajo, es decir con la etimología cuyo significado es pene). Imbécil es así (como su sinónimo: pelotudo) el significado diacrónicamente primero de boludo; es probable que se haya reforzado con la palabra boleado que significa a aquel que ha quedado atrapado o atontado con las boleadoras.

A fines de s XX se ha generalizado entre la generación nacida con posterioridad a 1970 (especialmente la porteña) el uso coloquial de "boludo" con una resemantización por la cual llega a tener connotaciones de saludo entre individuos de mutua confianza, ejemplo: "!está todo bien, boludo!".

Esta palabra de uso muy común tiene sus variantes, por ejemplo al vesre: dolobu, dobolu (casi sin excepción son de significado insultante), o abreviada: bolu; o apenas "camuflada" con variaciones como "boluble" (sic). sinónimos algo menos usados: nabo, gil, otario, ganso, güevón, huevón, pescado, salame, canuto, mamerto, ututo, nardo, mirlo (en desuso), merlo (en desuso), belinún (desusado), opa (-palabra de origen onomatopéyico muy usada en el noroeste y menos usada en el lunfardo porteño), e incluso turro (esta última palabra también ha adquirido el significado de sujeto avieso ó pérfido).

Bufa

Bufa o *bufanda* o *bufarrón*, dicese del sujeto que gusta de copular o violar a varones. La etimología proviene del español *buharrón* o *bujarrón* y esta del italiano *bugaro* (abreviado: *buga*), nombre medieval que se les daba a los búlgaros y por extensión a los integrantes de la secta (muy difundida entre los búlgaros y bosnios) de los bogomilos, a quienes se difamaba tratándoles de homosexuales.

Cana

'Policía'. Es una palabra originaria del lunfardo, de la que no se conoce la etimología. Antes era muy empleada por los tangueros en sus letras y hoy es uso frecuente entre toda la población; también ha sido apropiada por los intérpretes de la cumbia villera en Argentina. La palabra lunfarda cana parece ser la abreviación de canario, palabra ya usada en España desde el s XVI por lo menos (Cervantes la menciona con el significado del "cantor", delator o confidente de la policía).

Cafisho

'Proxeneteta'. Tiene como variantes *cafishio*, *cafiolo*, la aféresis *fiolo*, el vesre *fioca*, *cafferata* (por su parecido al nombre de un rosarino ilustre), etc.) y las deformaciones *cafre* y *cafirulo*.

Derivaría de la palabra inglesa *stockfish* ('pescado seco', nombre que suele dársele a la caballa u otros pescados, cuando están desecados). Quizá los proxenetetas usaran la palabra *stockfish* para referirse en clave a los «cargamentos» de mujeres inmigrantes que llegaban en los barcos desde la empobrecida Europa. Como sea, la palabra *stockfish* fue italianizada dando por resultado *cafisho*.

Aunque varíen mucho morfológicamente, es indudable que el *lunfa cafisho* y el término español de germanía *macarra* (ambos con idéntico significado) se han formado por condiciones similares, ya que *macarra* proviene de *macró*, del argot francés *maquereau* y éste del inglés *mackerel*, que significa 'caballa' (que se comercializaba exclusivamente desecada).

Otra versión sugiere que se les llamó *stockfish* a los proxenetetas enriquecidos por su manera afectadamente envarada de caminar y moverse. Según Tomás de Escobar, autor de un antisemita *Diccionario del hampa y el delito* (publicado por la editorial de la Policía Federal Argentina), la palabra provendría del yiddish *caftán* (cuando en realidad *caftán* proviene del turco, árabe o persa). Hacia los años veinte, en Buenos

Aires y Rosario se creó la Sociedad de Socorros Mutuos, fundada por inmigrantes judíos de origen polaco. Esta sociedad funcionó como pantalla de la Zwi Migdal, mafia que realizaba trata de blancas entre Europa y América del Sur, trayendo mujeres engañadas con bonanza y trabajo sólo para ponerlas a trabajar en prostíbulos. Estos locales de diversión eran regenteados por estos inmigrantes que, en su mayoría, vestían el sobretodo largo característico de los judíos ortodoxos, que los turcos llamaban caftán. De allí provendría la palabra *cafisho*. Desde el primer peronismo (1947) al sindicalizarse las prostitutas desapareció la figura del proxeneta, por lo que el uso del término es menos frecuente (excepto en la letra de los tangos).

Chabón

'Muchacho' o 'joven'. Variantes: *chavón*, *chambón* o el vesre *boncha*. Deriva de la germanía española «chaval». Aunque en Argentina había perdido su significado original, lo recuperó en los últimos años entre la juventud –al menos en Buenos Aires–, pasando a ser un modo displicente de referirse a alguien (*chabón* equivale a 'tipo' o al español 'tío').

En Córdoba (Argentina) *chambón* –de origen completamente distinto, siendo voz mapuche para designar al pichón de ñandú– significa generalmente 'sujeto inepto o de poco fiar'. En Uruguay y en Buenos Aires también se encuentra esta acepción, siendo muy común en letras de tango y en el habla cotidiana de personas mayores. Aún en ciertas zonas rurales de Argentina se usa la palabra *charabón* – que también significa pichón de ñandú– para significar a alguien inepto o torpe.

Chamuyar

Palabra de origen runa simi significa hablar en voz baja. Convencer o hablar de amores a una mujer, por extensión: hablar, en particular charlatanear –sinónimo: "versear", *chamuyo*, *espiche*–. Véase también *Chamuyo*.

Chanta

El verbo *chantar* tiene varios significados, algunos de ellos derivados del galego; fuera de Argentina significa "vestir", "poner"; esta segunda acepción se relaciona etimológicamente con el significado de "arrojar", "decir algo agravante directamente –en el rostro– al agraviado". Otro significado es "dejar esperando a alguien", "no acudir a una cita" (sinónimo: "clavar", "dejar plantado"). Sin embargo la palabra "chanta" deriva de la del dialecto campanio *cianta-puffi* (clava-clavos), de este modo se llamaba a los que hacían trabajos improvisados o mal concretados; por extensión, en Argentina la palabra *chanta* ha venido a significar a quien no es de fiar, carece de palabra creíble, al poco o nada responsable o al que no se compromete e incluso al que finge verosimilmente cualidades positivas de las que carece. Surgido el vocablo "chanta" en un contexto histórico muy próximo al de la picaresca, durante el s XX "el chanta" ha pasado a ser un modo de ser que ha caracterizado a gran parte de la población argentina y entre esta población ha llegado a tener cierta simpatía y connotaciones de "picardía" o "viveza".

Chicana

Trampa, argucia, garlito, triquiñuela, engaño, ardid, timo. Pese a que lo que usualmente se cree por parofonía, la palabra "chicana" y sus derivados nada tienen que ver con los llamados chicanos, sino que procede del argot francés: *chiqué* (garlito, trampa) y este del verbo francés *chicaner*: provocar una disputa; hacer un embrollo o un enredo. Seguramente siguiendo la pseudoetimología que suponía a la palabra "chicana" derivada de los chicanos es que surgió otro verbo muy usado: **mejicanear** cuya significación es la del ladrón que roba a otro ladrón y

-por extensión- al delincuente que comete un delito afectando a otro delincuente.

Translaticiamente en la jerga política se denomina "*chicana*" al discurso falto de contenido ideológico o programático que busca ofender o provocar al adversario.

Chirola

Una moneda es una "*chirola*". En la lengua porteña, tanto en los tangos como en el habla cotidiana de las personas mayores, es muy común oír la expresión "*chirola*" para referirse a moneda.

Curro

En el habla coloquial de España *curro* significa trabajo, inicialmente un trabajo de poca monta; en el lunfardo el significado se ha desplazado y connota un pseudotrabajo, un finjido trabajo por el cual se cobra a alguien incauto, luego, translaticiamente: estafa, timo, defraudación. Es en el lunfardo un cuasi-sinónimo de *curro* la palabra: "*tongo*".

Gil

Apocope de la palabra española "*gilipolla*", la cual por su parte derivaría de la caló andaluza *gíli* (fresco, inexperto) y esta por su parte de la árabe *yihil* (memo, tonto; potrillo -y por tal motivo: torpe).

Cuando una persona es considerada lenta o tonta, se dice de tal que es *gil*. En los tangos y en el habla popular las variaciones en las cuales esta acepción puede manifestarse son mayormente *gilún* y *gilastrún* (con el sufijo aumentativo de origen lombardo *un*) últimamente entrando en desuso y sobresaliendo la variante *gil* y en menor grado: *logi*.

Variante más reciente de *gil* es **perejil** tanto con el significado de tonto, como con el de alguien de poca importancia.

Guasca

Palabra de origen runa simi, *guasca* originalmente significa un cuero crudo, una tira de cuero. Al menos desde el s XIX se llamaba *guasca* al pene, *meter guasca* significaba introducir el pene en el acto de copular; sin embargo -y especialmente en la zona porteña- hubo un deslizamiento de significado y *meter guasca* pasó a significar inseminar, por esto en el s XX *guasca* significa semen.

No sólo se llamaba "*guasca*" al pene, sucede que muchas "*guascas*" o lonjas de cuero crudo, una tira de cuero, eran hechas de penes, por ejemplo, de toros. En efecto, la *guasca* o tira de cuero, servía como [rebenque] o fusta para asusar a los caballos, y dichos rebenques solían hacerse con penes o vergas de toros. En algunos lugares del entorno rioplatense también se usa en forma coloquial la acepción "*hacerse guasca*" referido a quien sufre un traumatismo o accidente del que se sale muy maltrecho.

Guita

Sinónimo de dinero, es la forma más común de referirse a él de manera generalizada. Aunque es entendido como un término vulgar, es muy común entre la mayoría de los argentinos. Sinónimos de *Guita* son: *mosca*, *plata*, *pasta* (aunque en Argentina, el significado actual más empleado es como cocaína), *papota*, *filo*, *vento* y *viyuya*.

También se utiliza para referirse a las monedas que tienen valor entre la franja de los 5 cts de peso argentino a 50 cts. "*Tengo 20 guita nomás, no me alcanza*"

Macanudo

Según la Real Academia Española, proviene del término caribe *macana*, pero no en su acepción como 'garrote' sino como 'hecho o situación que produce incomodidad o disgusto' («Me mandé una macana») y también 'mentira, desatino' («Ya estás diciendo macanas»).

Macanudo se usa en toda la Argentina como respuesta afirmativa a alguna invitación ('todo bien'):

-Flaco, ¿tomamos una birra?

-Dale, macanudo.

También se utiliza para referirse a una persona que es muy buena y está siempre dispuesta a «dar una mano» o «hacer una gauchada» («Es una tipa macanuda»).

Macana

Según la Real Academia Española, proviene del término caribe macana, pero no en su acepción como 'garrote' sino como 'hecho o situación que produce incomodidad o disgusto' («Me mandé una macana») y también 'mentira, desatino' («Ya estás diciendo macanas»).

Ante una situación de infortunio es muy común la expresión "qué macana!" En sentido de qué mala suerte.

Mataburros

Diccionario, enciclopedia, manual educativo o manual de instrucciones. La etimología de *mataburros* es sencilla -obvia- en cuanto a que coloquial y figurativamente se llama "burro" a alguien poco inteligente ó ignorante; de este modo el "mataburros" es el texto que saca de la nesciencia o de la ignorancia...al menos parcialmente.

Parece ser muy generalizado. Según el mataburros de la Real Academia Española:

mataburros:

1. m. fest. Arg., C. Rica, Cuba, Hond., Ur. y Ven. diccionario (|| libro).
2. m. Arg., Hond. y Ven. Accesorio de metal que se coloca en los parachoques de los vehículos para protegerlos de los golpes.
3. m. Ur. Hueco en el suelo cubierto por barras paralelas en la entrada de una finca, que impide el paso del ganado pero permite el de las personas y vehículos.

Mina

'Mujer'. Inicialmente se usaba con connotaciones peyorativas. Es un vocablo lunfa que se forja con la aféresis de la palabra italiana *fémmina* y la contracción de la galega *menina*, a lo que se suma el juego de lenguaje metafórico usado por los proxenetes, ya que la mujer con su cuerpo les reportaba riquezas, como una mina.

Según Enrique Pinti es la mujer que por su edad está en condiciones de ser sexualmente deseada ("cogible" es el término que Enrique Pinti utiliza).

Minga

'Nada'. Deriva del dialecto italiano lombardo (*ge'minga*, que significa precisamente '[no] hay nada').

Otros lo hacen derivar de la palabra quechua *minka*, que es una suerte de trabajo cooperativo. Por ejemplo, cuando una pareja recién casada va a edificar su vivienda, invita a sus amigos y vecinos para que le ayuden en la edificación, luego se paga o con un banquete o con una contraprestación, es decir con «nada» (de dinero).

Ñoqui

Con el significado de aquel que cobra un sueldo fijo por un trabajo que no realiza ya que es un "acomodado". La palabra se difundió desde los 1970 y surge del siguiente modo: se difundió -y persiste- la costumbre italiana de comer un plato de ñoquis con un billete bajo éste durante el día de san Pantaleón un día 27 de julio, aunque por diversas causas quizás principalmente porque " a fin de mes" mucha gente se encuentra escasa de dineros, el rito argentino se realiza el día 29. Tal rito se considera propiciatorio para obtener más dinero. En Argentina se ha hecho común comer un plato de ñoquis todos los días 29 de cada mes; por

metáfora se llama entonces *ñoquis* a los pseudoempleados (ya que sólo se presentan en el supuesto empleo a fin de mes para cobrar). Por otra parte también se dice *ñoqui* al pene pequeño.

Ortiba

'Batidor' en vesre: *ortiba*. Dando vuelta la palabra *batidor*, para designar al *buchónal* soplón que informa o *bate* a la policía, y por extensión a todo delator. También se utiliza para referirse a alguien que en una situación determinada o habitualmente, se niega a formar parte o a realizar algo "ese es un ortiba, nunca viene". "dale no te ortibes, vamos a la cancha". *Ortiba* se usa por extensión para designar a todo obsecuente (en especial en ámbitos laborales). Otros sinónimos (casi siempre parciales): *alcahuete*, *batilana*, *alcaucil*, *manyaoreja*, *oreja*, *olfa*, *chupamedias* (estas últimas cuatro palabras más que al delator o traidor aluden al genuflexo u obsecuente aunque comparten significados con *ortiba*).

Patota

Pandilla, banda de gamberros, conjunto de sujetos que cometen agresiones y reatos -en muchos casos por "diversión"-, por extensión "patota" ha pasado a significar a todo conjunto de sujetos que, usualmente con prepotencia, afecta los intereses de otros. La palabra rioplatense "*patota*" deriva directamente de la palabra ***pacota*** que posee el significado de pandilla y es usada en el oeste de Argentina y en Chile. Por su parte *pacota* deriva de *paco*; se llamaba *paco* al paquete con un montón de baratijas que tenían permitido llevar los marineros para vender por cuenta propia en los diferentes puertos. El conjunto de baratijas u objetos de poco valor (***pacotilla***) que contenía un *paco* era llamado la *pacota*, luego por metáfora, al parecer en las costas chilenas, se comenzó a denominar "pacotas" a los sujetos cobardes -de poco valor- que agredían en banda. En Buenos Aires la mutación de ***pacota*** en ***patota*** ocurrió a fines de s XIX, en especial durante la llamada Crisis del 90, en esa época de lucha entre los integrantes de la Unión Cívica (luego Unión Cívica Radical) -el entonces partido político más popular- contra los "conservadores" (conservaduristas) era común que pandillas de jóvenes "*pituco*" o "*shushetas*" o "*paquetes*" -es decir adinerados- de ideología conservadora agredieran a los integrantes de la Unión Cívica; a esos pandilleros se les llamó "patoteros".

Pirobar

Palabra de etimología griega: *pyros* (fuego) -o-*bolein* (arrojar, lanzar); lanzar fuego; el fuego griego fue en Europa un lejano antecedente de la artillería, por este motivo aún hoy se denomina en términos normativos *pirobolista* al experto en hacer explotar minas o preparar minas explosivas. Es aquí en donde surge el sarcástico juego metafórico, en cuanto que en Argentina *mina* significa usualmente mujer, aquel que "perforaba minas" se jactaba de ser un "pirobolista" y de *pirobar* (coitar). *Pirobar* es sinónimo -menos frecuente- entonces de ***coger*** con el significado de copular.

Rati

Todo oficial de policía es también llamado en el lenguaje porteño como *rati*. Esta acepción es mayormente utilizada por los jóvenes en la Ciudad de Buenos Aires y alrededores. "Rati" es la forma al vesre de *tira*, modo con que suelen ser llamados los policías vestidos de civil, según varios opinan, entre ellos Fray Mocho, la palabra "*tira*" con este significado comenzó a ser usada a fines de s XIX, y proviene del hecho que los agentes de civil cuando encontraban a un "punga" o "punguista" (carterista) le tiraban de las mangas y le esposaban.

Tapera

Todo rancho o vivienda pobre. Deriva del guaraní *tapera*, que significa 'vivienda en ruinas'.

Fuente: Wikipedia.

Diario de Viaje

Eduardo Bechara

Crónica I. Últimos suspiros: Cataratas de Iguazú (esta travesía no podría hacerse sin el patrocinio de Gótica Eventos, Damovo y Hanna Estetics, Bogotá)



Eduardo Bechara

Tiempo. Que palabra tan difícil. Amanece y luego anochece; amanece. Vuelve la noche, vuelve la luz. Los días pasan como un conglomerado al que le decimos semana, mes. Nos sentimos tranquilos porque vienen agrupados en decenas que se convierten en uno: un año. Un único fragmento de tiempo que despedimos y al que le damos la bienvenida con champaña en la mano cerrando un ciclo interminable que se abre y se cierra como si fuera la aurícula y el ventrículo de un ser superior que demarca nuestros ritmos y nos permite respirar. Si estamos en compañía de nuestros mejores amigos o de nuestra novia o esposa, nuestros hijos, nuestros papás, la angustia se aminora. Al fin y al cabo no estamos solos. Cada una de las personas a nuestro alrededor experimenta lo mismo. Se cierra un año como si fuera una cifra más, un concepto contable al que es necesario darle fin, porque un año como el que pasó era mejor clausurarlo. Esperemos que el próximo sea mejor. ¿Cómo te fue este año? Muy bien, logré todo lo que me propuse. Un lugar puede ser un paraíso o un infierno dependiendo de cómo se le mire. El resultado global salta en defensa o acusación del individuo que con copa en mano no sabe si agradecer que el año se haya cerrado o maldecir por ello. Lo cierto es que la vida continúa. El primero de enero seguimos siendo las mismas personas. El Papa da su misa habitual, la madre se levanta pensando en sus hijos, el empresario hace proyecciones, el propietario de almacén hace cuentas, el doliente sigue con su dolencia, el enfermo con su enfermedad, el deportista consagrado excusa en el festejo las copas de más, mientras que el estafador planea su nueva estafa y el asesino sigue siendo asesino. Lo que no se hizo queda para el nuevo conglomerado temporal mientras todo permanece igual. El mundo, aquel ser superior que demarca nuestros ritmos sigue imperturbable en su movimiento rotacional delimitando a la noche con el día. Alguna vez le escuché decir a una de esas personas que se las tiran de filósofos porque han leído mucha literatura barata y varios libros de auto-ayuda, que no importa el paso del tiempo siempre y cuando uno haga en la vida las cosas que lo hacen feliz. El envejecimiento es un producto simple del acto de vivir. El mundo y la naturaleza se tienen que renovar. El hombre está en cabeza de ello. Lo que es joven hoy, mañana no lo es. Los días, los años, el movimiento rotacional imperceptible, las estaciones son todos fenómenos que marcan

en el optimista un renacer. El oso se despierta luego de seis meses de hibernación, la mantis devora con sus fauces al macho en favor de la prole futura, las hienas se apoderan del cachorro de león mientras que su madre rapa del jaguar su presa, nacen 1.759.534 bebés el primero de enero en el mundo entero, se fecundan una cantidad parecida de óvulos, en un solo segundo se enciende la luz roja de 187.123.821.374 semáforos y mueren 238.094 personas de un ataque al corazón. - No se molesten por constatar las cifras. Para algunos viejos cuyos anhelos se fueron desvaneciendo con el paso de los años, aquel primero de enero tiene un sabor diferente: es un día más, igual a cualquier otro, con la diferencia de que los acusa un cierto remordimiento por el tiempo perdido, aparte de que la noche anterior tuvieron que soportar el ruido y festejo de los demás. Esperar la muerte puede ser un acto tortuoso y largo para alguien que ya no valore la vida.

Un niño hace un castillo de arena con su papá sin darse cuenta de que muy probablemente cuando sea viejo, recordará ese momento con dulzura. Una mujer aprieta la mano de un hombre mientras caminan por la playa con sus tobillos adentro de las olas que revientan. En otro sitio de la humanidad, por alguna casualidad o bien por la insistencia misma de la rutina, un hombre cae en cuenta de que la vida se le fue en un suspiro. Lamenta no haber hecho nada de lo que hubiera querido. Otro, a la edad de sesenta y cinco años, luego de comprender su necesidad de conocer el mundo, llama a una agencia de viajes y hace las maletas para irse al Amazonas. A mi lado un grupo de argentinas se tuestan al sol sin importar las consecuencias futuras. Hablan de novios lejanos que pasaron pero que recuerdan. Un escritor debe tener un ojo aguzado. Sus cinco sentidos tienen que estar alerta. Los ambientes, las posturas, los gestos, los hábitos y reacciones de las personas a su alrededor deben captar su interés particular. John Cheever, excelente cuentista norteamericano al que alguna vez le preguntaron sobre las herramientas que necesitaba un novelista respondió: "Pues bien, me parece que un oído casi perfecto es tan esencial para un novelista como su riñón, por ejemplo. Es preciso captar acentos, escuchar lo que se dice cuatro mesas más lejos. Esto es escuela literaria elemental en lo que a mi respecta". Lo mismo podría decirse de la crónica, sobre todo cuando su intención es la de describir un entorno. Una de las argentinas manifiesta que aún quiere a un novio pasado. Mira hacia el horizonte en donde el mar en su inmensidad se une con el cielo. La tarde cae y el océano adquiere un color plateado. A lo lejos un rayo relumbra y la playa abarrotada hasta hace tan sólo unos instantes, empieza a vaciarse. La joven continúa mirando el horizonte como si en ello lograra algún sosiego, una nostalgia un tanto masoquista pero placentera, de esas que les dan a los enamorados que ya no tienen al lado a su ser querido.

Algunas noches atrás me encontraba comiendo con mi novia en un restaurante apacible de Praia do Rosa, hablando de la tranquilidad que se respira en ese hermoso balneario al sur de Brasil, cuando aconteció un evento particular de esos que se dan rara vez en la vida. Se escucharon unos gritos indescifrables en portugués antes de que viéramos saltando a una familia y a unas argentinas corriendo por el andén. Luego se escuchó el estallido vacío característico de cuando una botella es despicada. Un muro que separaba al jardín de nuestro restaurante nos tapaba lo que ocurría. Nos levantamos de la mesa y fuimos a ver el acontecimiento. Tres hombres de raza negra hablaban entre ellos. Luego uno, el más fornido, se decidió entrar al restaurante de al lado. Una madre sosteniendo a su bebé en sus manos gritó conmocionada mientras que el resto de comensales se apartaron

hacia los lados. De adentro del sitio emergió un individuo de rostro ajado de unos treinta y cinco años de edad, sosteniendo una botella de vino vacía en la mano. - ¡Vamos embora! ¡Vamos embora! - le dijo al hombre fornido, instantes antes de que saliera a correr como alma que lleva al diablo. El hombre fornido y los otros dos salieron disparados detrás de él, después apareció corriendo de la nada un joven con palo en mano detrás de todos los demás, que para ese entonces ya no se podían ver, y por último gritó al aire una mujer en portugués, todo esto en menos de 1.2 segundos.

Me gusta saber que hay gente allá afuera que hace lo que le gusta. Una niña que estudia ballet en un país lejano, un joven que toca la guitarra, un hombre que a los cuarenta años vendió su participación en una firma de abogados y se fue a vivir a un barco. Las motivaciones de las personas pueden variar según sus propios intereses. Todo viene de la entraña. El aviador decide serlo porque le apasionan los aviones, el maquinista los trenes, el violinista los violines. Ciertamente pasiones diferentes a las convencionales. He visto a muchas personas reflejar en sus hobbies la pasión que en realidad los mueve por dentro: El arquitecto que el fin de semana se disfraza de rockero y toca en una banda que rinde tributo a Metálica, el abogado que construye complejas pistas de trenes eléctricos, el financiero que escribe cuentos en su tiempo libre y luego los guarda en un cajón con la excusa de que son sólo para él mismo.

La playa está casi vacía pero aún no llueve. La noche cae y supongo que es hora de volver. Las calles lucen vacías ante el inminente aguacero. Es extraño como todos corremos cuando caen las primeras gotas. Una de las sensaciones más liberadoras de mi vida la viví a los veinte años en compañía de una amiga que le gustaba hacer todo lo contrario al resto de la gente. Esperamos a que las primeras gotas nos mojaran y luego nos fuimos hablando por la ciudad mientras que nuestras ropas se humedecían y nuestros zapatos se encharcaban. Que puedo decir, en las pequeñas cosas están las grandes felicidades.

La noticia llega a nuestros oídos algunos momentos después, propagándose por el aire sin explicación. Una mesera dice: - Pegaron a un estuprador.

- ¿Qué pasó? - le pregunto a otra que habla español.

- Atraparon a un violador, los surfistas le están pegando -. Al poco tiempo una patrulla de policía pasa por enfrente del restaurante. Otro hombre dice que ha violado a cuatro niñas en el verano y que una lo reconoció. - Nunca ha pasado algo así por acá - agrega. La angustia en el rostro del violador queda grabada en mi mente como la imagen de una pintura de Munch.

En los Esteros del Iberá, un ecosistema de lagunas, bañados, humedales e islas flotantes formado por aguas lluvias al noreste argentino, conocimos a un hombre extraño que amedrentaba a los demás turistas del camping. El sujeto de estatura mediana, cabeza rapada salvo un pequeño mechón rubio de pelo en la frente y piel cobriza, armaba su carpa a mis espaldas cuando un inglés que habíamos conocido ese día en Mercedes, uno de esos hombres temerosos que se precian de ser muy decentes, se le acercó a preguntarle si lo había perturbado en algo. - Keep fucking with me and I'm going to hurt you - le respondió con cara amenazante y el inglés salió pitado. Luego se volteó y caminó hacia otro sitio abriendo los brazos para lucir más grande.

- Y tú de donde eres - me pregunta en un español muy golpeado cuando vuelve.
- De Colombia.
- Tienen mucha droga allá en Colombia.
- Mucha droga hay por todas partes.
- Yo voy para Brasil, voy en busca de algo -. No le pregunto, aguardó.
- Tu novia, ¿es colombiana?
- Sí.
- Yo soy ciudadano del mundo. Llevó viajando por más de cinco años y ya le he dado tres veces la vuelta al mundo. ¿Tú haz viajado?
- Sí, conozco bien Europa.
- ¿Conoces África?
- No.
- ¿Asia?
- No.
- No conoces nada. Estos argentinos son todos unos putos. No tienen dignidad, invitan a la mesa a un inglés luego de lo de las Malvinas. ¡Eres un puto! ¡Vos no tenés dignidad! - le grita a Carlos un argentino que está aliñando la carne. Carlos no le responde. Sentados a la mesa el inglés me pregunta con angustia qué hemos hablado.
- Creo que es un tipo peligroso, tienes que cuidarte de él - le digo. Abre los ojos aferrándose al brazo de su novia francesa. Pensé en su miedo algunas horas después cuando escuché entre la carpa a los enormes carpinchos mascando pasto en la mitad de la noche. Haber compartido la mesa con los argentinos y el inglés me define de bando. No volvemos a cruzar palabra. Al día siguiente nos encontramos en el baño y nos miramos fijamente. Después me bañe y el cagó. Ser colombiano tiene sus ventajas. Uno también intimida.

Esta historia queda en continuará..., porque el mundo es mejor verlo con los ojos que por el Discovery Channel. (Las publicaciones se harán los martes y jueves aunque su periodicidad no puede garantizarse dada la naturaleza del viaje). Agradecemos a los siguientes colaboradores: Embajada brasilera en Colombia, Ibraco (Instituto cultural de Brasil en Colombia), Casa editorial El Tiempo, eltiempo.com, Avianca, Gimnasio Sports Gym y la revista Go "Guía del ocio".

Crónica II. El idilio muere: Praia do Rosa (esta travesía no podría hacerse sin el patrocinio de Gótica Eventos, Damovo y Hanna Estetics, Bogotá).

No me gusta hablar de mí, pero supongo que para que todo esto tenga coherencia debo hacerlo. Hay algunas personas que saben mi historia y creo que es muy aburrida. Es tan parecida a la de cualquier otro

artista que da pena. Renuncié a un trabajo que detestaba y tiré por la borda una carrera en la que incluso tenía un postgrado. No era feliz. Llegaba a mi casa a las nueve de la noche y me sentaba a escribir literatura hasta las doce o una de la mañana. El sol se ponía mientras hacía memoriales, respondía cartas a clientes a los que ni conocía, demandaba a personas a las que trataba como el número de una carpeta, le pasaba ordenes judiciales a la policía para que le capturaran el carro a algún deudor, le sacaba los muebles a las personas de sus casas ante la vista de sus propios hijos, aborrecía a un jefe que denigraba a sus empleados y de vez en cuando, encabezaba misiones interesantes como la de investigar por toda la ciudad, quién contrabandeaba unos condones falsificados desde China con la marca Playboy. Al cabo de tres días de búsqueda y de preguntar en farmacias y lenocinios haciéndome pasar por proxeneta, doy con un sótano de mala muerte en pleno San Victorino. Entro por un pasadizo oscuro que da contra un mostrador sucio detrás del cual hay un hombre bajito y gordo con cara de bonachón. A sus espaldas toda una pared forrada de cajas de condones. Así son las cosas. El tipo de los Esteros podía ser un Red Skin perteneciente a algún grupo neonazi de esos que se han vuelto a formar en Europa. Al final supimos que era francés cuando la policía lo requisó luego de estar al borde de los golpes con un hombre de la zona. - ¡Argentinos putos!, ¡argentinos putos! - lo escuché maldiciendo al lado de la laguna.

La monotonía de un trabajo aburrido no fue lo que me llevó a botar mi carrera por la borda. Fue el quemón interior de sentir que estás matando algo muy tuyo. Estaba desperdiciando mi tiempo cuando a mi lo que me gusta es escribir. Cada vez que pensaba en ello miraba unas postales de Budapest que tenía en frente pensando en lo bonito que sería ahorrar una plata e irme de viaje. Ya lo había hecho otras veces. Cuando estudiaba derecho trabajaba y me iba de viaje en vacaciones. Fue por eso que pude conocer Europa. Trabajar como empleado tiene sus cosas buenas. Tenía plata en el bolsillo, una cuenta bancaria en la que acumulaba algún dinero - por lo menos el suficiente para viajar -, pude hacer un curso de buceo que siempre había querido y uno de paracaidismo en el que incluso me di el lujo de invitar a mi hermano como un gran acto de generosidad. Luego de que renuncié y volví de un gran viaje que hice por Europa del este, Europa Occidental, México, Estados Unidos y Canadá, no he podido volver a tener la sensación de tranquilidad que me daba recibir la plata al final del mes. Las consecuencias de mi acto, aunque suene triste, he venido a pagarlas con mi salud. El bruxismo me comió los dientes y ahora sufro de hipoglicemia. El confort y la tranquilidad que da no deber un peso no están cuando cierro los ojos. Sólo al final de la carrera de literatura tuve un alivio cuando unos amigos me invitaron a participar en el proyecto de un bar, mi hermana puso el dinero y yo trabajé por más de un año en la puerta del sitio desempeñando el horrible trabajo de decidir quién entra y quién no. No pienso extenderme en detalles pero puedo confesar que al principio de la carrera lloraba por las noches cuando apagaba la luz de mi cuarto. Mis amigos más cercanos me trataban como un loco de ideas descabelladas, era discriminado por mis compañeritos de universidad a los que les llevaba diez años, las profesoras me tenían entre ojos, mis papás me recriminaban a cada instante el hecho de haber abandonado mi carrera y el escaso dinero que aún conservaba en el banco, se esfumaba más rápido de lo que se pudiera pensar. Cuando se acabó me quedé varado por gasolina un par de veces yendo a clase, mi mundo se redujo a mi cuarto y entré en un estado depresivo que me llevó a no darle un sólo beso a una mujer por más de nueve meses.

Por mis viajes a Europa llegue a la conclusión de que el mundo es un lugar pequeño y manejable. Tomaba un tren nocturno y cambiaba de país como si cambiara de calzoncillo. Era muy fácil. Un día estaba en París, otro en Madrid, otro en Roma. Llegar a Ámsterdam sólo me tardó horas desde París con el tren de alta velocidad, y eso que había que cruzar Bélgica. Atravesé el canal de la Mancha en el Eurostar, conocí lo que quedaba del muro de Berlín, viajé por más de 36 horas seguidas en tren desde Madrid hasta Praga para ver por primera vez el país de mi mamá, en una madrugada brumosa en la que el tren cruzó el río Vltava y apareció ante mi el castillo en la montaña y la catedral de San Vito al lado del barrio viejo y el puente de Carlos como si llegara a un sitio encantado sacado de una historieta del medioevo con brujos y dragones incluidos. A medida en que fueron viniendo esos veranos prósperos, me fui llenando de destinos cada vez más lejanos y recónditos. Fui a campos de concentración como Dachau y Auschwitz y Birkenau, para ver con mis propios ojos los sitios en dónde se había perpetrado el Holocausto. Tomé un ferry atravesando el mar del norte para llegar a Estocolmo, recorrí más de 1700 kilómetros en tren por Noruega desde Oslo hasta Buda en busca del sol de media noche. De bajada tomé un barco por los fiordos hasta Bergen. En otro viaje me aventuré hasta Transilvania para ver el castillo del Conde Drácula, fui hasta el mar negro en Bulgaria, bajé hasta Atenas y de ahí tome un ferry hasta Santorini. Luego fui en barco hasta Brindisi desde Corfú, llegué a Nápoles y subí hasta el cráter del volcán Vesubio, conocí las ruinas de Pompeya y Herculano. Por donde pasaba dejaba un poema escrito. Luego de eso me fui volviendo más extravagante. Quise ir a todas las ciudades que terminaban en burgo: Hamburgo, Fraiburgo, Estrasburgo, ya había estado en Salzburgo y de chico en Edimburgo. Hice tantos viajes a Europa que me fui volviendo un experto en pasar fronteras, en poner cara de escúlquenme lo que quieran porque yo no estoy escondiendo nada y mi pasaporte se fue llenado de tantos sellos y visas que a los que no les causaba suspicacia les parecía interesante conocer a un tipo tan viajado. Todo esto lo hice con pasaporte colombiano. Años después cuando el presupuesto no me daba para viajar sólo y mis papás me adoptaron en sus viajes, estuve con ellos en Turquía y fuimos en carro cruzando el estrecho de los Dardanelos, hasta donde se supone pudo haber estado ubicada Troya, cerca de Esparta y Bergama, importante por los templos griegos y romanos y porque ahí inventaron el pergamino. Cuando hice un viaje en crucero con ellos por el sur del continente, llegamos hasta el Cabo de Hornos, sobre un mar endemoniado que hacía lucir al crucero como si fuera de juguete. Luego navegamos por el estrecho de Magallanes.

Hace algunos años vi morir a mi abuela al frente a mis ojos. Esperó a que yo llegara por la noche y cuando estaba toda la familia junta se dejó llevar sin decir nada. En su mirada iluminada podía ver un sitio novedoso que la llamaba como si fuera una pequeña niña de nuevo, viendo un parque de diversiones maravillada. Es difícil pensar algo malo de la muerte después de eso. Los gestos de dolor muy arraigados en las curvaturas de su rostro, producidos por largos años de sufrimiento, se desvanecieron por completo una vez que la sobrevino el suspiro final. Descansó de todo. De haber nacido en un sitio, vivido en otro y muerto en otro. Descansó de cargar la frustración de haber querido ser cantante y ser administradora hotelera, descansó de una leucemia que se la venía comiendo de adentro hacia fuera por más de seis años, algo admirable teniendo en cuenta que los médicos no le dieron ni un año de vida luego de diagnosticada. No sé si estoy haciendo esto por ella. Es posible que sí. Como un tributo al dolor que escondía cantándome canciones de amor en checo cada vez que me veía alistándome para salir

por la noche. En aquel viaje en el que nos fuimos de París a Praga en carro para verter en la corriente del Vltava sus cenizas, les dije a mis papás lo resentido que estaba por no haberme apoyado en la decisión que había tomado. Me sentía ridículo viviendo esos grandes viajes en hoteles lujosos cuando mi situación era precaria. Mi mamá compraba un perfume y yo hacía cálculos de cuántas semanas me duraría esa plata bien administrada, para pagar la gasolina, el parqueadero, las fotocopias, el pedazo de pizza que me comía o el almuerzo ejecutivo que a veces me daba el gusto de pedir, en compañía de algunos amigos literatos de la carrera con quienes teníamos la idea de fundar una de esas revistas literarias fantasmas que tienen todos los estudiantes de literatura en la cabeza. A los 31 años mi mamá asumió el pago de los semestres que me faltaban y mi papá se comprometió a darme una mesada de \$50.000 a la semana: eso ya era existir.

Esta historia queda en continuará..., porque el mundo es mejor verlo con los propios ojos que por el Discovery Channel. (Las publicaciones se harán los martes y jueves aunque su periodicidad no puede garantizarse dada la naturaleza del viaje). Para ver más fotos del viaje diríjase a las páginas <http://www.eduardobecharanavratilova.blogspot.com/> y <http://www.brasilendosruedas.blogspot.com/> Agradecemos a los siguientes colaboradores: Embajada brasilera en Colombia, Ibraco (Instituto cultural de Brasil en Colombia), Casa editorial El Tiempo, eltiempo.com, Avianca, Gimnasio Sports Gym y la revista Go "Guía del ocio".

Crónica III. Regreso a Buenos Aires: Puerto Madero (esta travesía no podría hacerse sin el patrocinio de Gótica Eventos, Damovo y Hanna Estetics, Bogotá).

Soy un gran neurótico y estoy lleno de defectos despreciables. Le caigo pésimo a mucha gente y causo malestar en otras personas. Soy descortés y presumido aunque entiendo que no hay nada peor en la vida que el desamparo. Hay gente que necesita ayuda. El mundo puede ser un lugar agreste pero eso se disminuye si le das la mano a alguien o te la dan a ti. Cuando fui a una fundación de niños con cáncer de esas que no son oficiales, los vi viviendo en unas condiciones precarias. Tomando Tang azucarado de comida porque no había más. Hay gente que necesita ayuda. Yo he sido afortunado en especial por tener unos papás comprensivos y dedicados.

Alejarse del lugar de origen siempre aclara la visión sobre el pasado. Cada cosa encuentra su lugar como por arte de magia. Pretendo contar las situaciones de interés que se presenten en mi camino. Pienso en ello al mirar a mi novia en un hermoso restaurante con vista a la playa. Es nuestra penúltima noche juntos. La tarde cae. Me mira con ternura preguntándose qué estaré pensando. Llevo un profundo dolor adentro. Un desgarramiento por la partida inevitable. Así es la vida. Te da las cosas cuando no las pides y cuando las necesitas te las esconde. Nos decimos adiós ante la luz de una vela con la que el viento juguetea. A nuestra mesa llega una copa llena de frutos del mar. Mañana en la tarde partiremos en un bus de 18 horas a Montevideo y luego tomaremos el Buquebus por el Río de la Plata. Ella debe partir en un avión desde Buenos Aires a Bogotá, yo preparar la travesía. Atrás se quedan tantas noches inolvidables, sonrisas y lamentos descomunales. Sabemos lo que esto significa: luego de la travesía planeo vivir por fuera. Tomo su mano y la acerco a mi boca. La noche cae y en la oscura inmensidad suena el tremor del océano sobre un cover de You cant always get what you want de los Rolling Stones que no sé qué mujer canta con

voz muy suave.

Me llegó así como llegan todas las cosas, uno va pensando en ellas sin quererlo hasta que de tanto hacerlo se van racionalizando en la cabeza. El gran rompecabezas se arma a si mismo y llega un punto en el que ya es posible definir la imagen que se está viendo. La primera vez que se me insinuó fue una tarde en la que tomaba un café luego de correr la media maratón de Bogotá. ¿Si uno puede recorrer 21 kilómetros en menos de dos horas cuántos podrá recorrer en bicicleta en ese mismo tiempo? ¿Y si lo hace todos los días? ¿Cuántas vueltas al mundo habrá dado un mensajero que lleva repartiendo pedidos en su bicicleta por más de 20 años?

Río de la Plata - Buenos Aires

Pienso en mi decisión a medida en que Buenos Aires se dibuja en el horizonte a través del vidrio del buque. El sol pinta una estrella de luz con líneas como en un dibujo de niños. Miro a Tatiana perdido en sus ojos. Volvemos de un viaje de un mes que nos llevó por el noreste de Argentina hasta Colón - entre ríos, Mercedes, los Esteros del Iberá, Corrientes, Asunción, las Cataratas de Iguazú, Florianópolis, Praia do Rosa y Montevideo. Me sonrío con tristeza al ver mi cara. Buenos Aires se acerca sobre el panorama marrón de las aguas del Río de la Plata. En ese momento me asalta un querer descabellado. Deseo que algo le ocurra al buque, que su motor falle o choquemos contra algo, cualquier cosa que prolongue el viaje o me de una señal que evite nuestro rompimiento. Nada sucede. Llegamos al puerto, nos desembarcamos y caminamos como mochileros por Puerto Madero buscando algún restaurante para comer. Hemos decidido no dormir. Su vuelo sale a las 6:45 a.m. y hay que estar en el aeropuerto 3 horas antes. Puerto Madero se plantea esplendoroso en el ocaso. Las viejas grúas de madera son monumentos de otros tiempos, una fila de veleros aguarda en silencio, los restaurantes coloridos reciben los primeros comensales entre las renovadas bodegas que hasta hace pocos años amenazaban ruina y eran guarida de vagabundos y atracadores. Del otro lado, otras grúas más altas y potentes reflejan sus colores en el agua, y una fragata de la Marina Argentina se cubre de luces a medida en que el horizonte se oscurece. Es domingo. Finalmente entramos a Siga la vaca, un restaurante de carne barra libre de los tantos que ofrece la zona. Mi espalda doliente y sudorosa agradece el descanso. Me incorporo. - 28 pesos por todo lo que vos podás comer y una botella de vino por persona - dice la mesera. Se llama Nadia. Le comento sobre Nadia Comaneci.

- Todo el mundo me dice lo mismo - responde sin interés.

La barra ofrece una buena opción de bastimentos pero voy directo a la parrilla. Pido vacío y un chorizo. Uno de los parrilleros me apresura. Quiere atender a otras personas que están en la fila. Vuelvo a la mesa. Como, bebo vino. No hablo nada. Tatiana está a mi lado. En algunas horas no la veré más. Me pregunta qué sucede. Le respondo que estoy asimilando lo que pasa. No la satisface mi respuesta, se molesta. Levanto la mirada y lo recuerdo todo, incluso el momento en que nos conocimos en un bar hace casi un año. Tomo fuerzas y voy de nuevo a la parrilla. Pido bife de chorizo, morcilla. El parrillero vuelve a apurarme. Me sirve la primera carne que se encuentra y la tira en mi plato. Me siento de nuevo, como, bebo, no digo nada, mis ojos se aguan. Suficiente tuve con la angustia de mi mamá quien maldecía mi decisión de una travesía loca por Brasil en bicicleta. Bebemos la botella de vino con calma. Hablamos cosas superficiales. Le digo que no todo es malo, que podrá volver a hacer cosas propias de ella que hace tiempos

no hacía. Me dice que no sea estúpido. No digo nada. Vuelvo a la parrilla. Hago la fila. El parrillero está ocupado. - ¿Me puedes dar un bife de lomo? - le pido a otro, uno de cachetes rojos y ojos azules que me mira con reproche: - Explicale vos cómo funciona esto aquí -, le dice a su compañero quien ahora se sorprende por mi presencia. Me atiende con desgano mirándome con ojos de glotón.

Vuelvo a la mesa, corto un pedazo, lo pruebo, ya no me sabe igual. Le cuento a Tatiana. Dice que es el colmo, que ella ha sentido lo mismo. Le digo a Nadia que me llame al administrador. Dice que no hay administrador, sólo un encargado. Me lo envía. Le explico. Dice que hablará con ellos y propone saldar el inconveniente con una botella de champaña. Estoy de acuerdo. Al momento llega Nadia con la botella, son las 12:15 p.m.

Siempre me gustó escribir. Lo supe desde que un pariente de papá llevó a la casa un manuscrito inédito de cuentos de un amigo suyo en los que aparecían frases como: "... posó su mano en el sexo de la mujer". Aún lo guardo en un arrume de papeles. Hace algún tiempo lo desempolvé asombrándome de cómo una literatura tan barata pudo haberme inspirado a ser escritor. Bueno, tenía 9 años. De ese primer intento quedaron 19 páginas a máquina de una novela inconclusa en la que un niño entra al fondo de la tierra por el closet de su cuarto. Se lo mostré a mamá quien dijo: "Tendrás que mejorar un poco si te quieres parecer a Julio Verne". Siempre me decía "lea". Era lo único que papá hacía aparte de ver fútbol y jugar al ajedrez. Un día, ya para terminar la carrera, llevé a clase de Siglo de oro español el ejemplar del Lazarillo de Tormes que usé en el colegio, sin sospechar sobre el revelador testimonio que guardaba en su interior. Lo abrí en mitad de clase encontrándome con un escrito de mi puño y letra fechado en 1985, en el que están mi nombre y apellidos, la fecha de nacimiento, un guión, un espacio en blanco y la siguiente frase: Escritor de Colombia.

Nadia descorcha la botella con facilidad y sirve las copas. - Vale la pena quejarse - le digo a Tatiana. Bebo un sorbo recordando un festejo de año nuevo en Cartagena en el que bañé en Don Perignon a mis amigos por cuenta de un administrador apenado por ubicar nuestra mesa al lado de una alcantarilla. Tomamos unas copas hasta acabar la botella. El restaurante se va desocupando. - Escríbeme mucho - dice. Ya está más contenta. Nadia nos descorcha la segunda botella de vino sin muchos ánimos. Es la 1:15 a.m.

- ¿Hasta que horas abren? - le pregunto.

- Una y media.

Al cabo de un tiempo pasa a nuestro lado subiendo las sillas en las mesas.

- ¿Nos estás echando? - pregunta Tatiana.

- Yo ya me quiero ir a mi casa - responde ella.

Nos miramos. Aún hay una mesa llena de norteamericanos bebiendo vino. Apuramos unos tragos cogidos de la mano. Un vacío anida en mi pecho. La miro, bebo, vuelvo a mirarla, vuelvo a beber. Seguimos bebiendo hasta que viene otro mesero. Nos damos cuenta de que los norteamericanos ya se fueron; somos los únicos que quedan.

- Necesitamos un taxi - le digo.

Esta historia queda en continuaré..., porque el mundo es mejor verlo con los propios ojos que por el Discovery Channel. (Las publicaciones se harán los martes y jueves aunque su periodicidad no puede garantizarse dada la naturaleza del viaje). Agradecemos a los siguientes colaboradores: Embajada brasilera en Colombia, Ibraco (Instituto cultural de Brasil en Colombia), Casa editorial El Tiempo, eltiempo.com, Avianca, Gimnasio Sports Gym y la revista Go "Guía del ocio".

Eduardo Bechara

Nació en la ciudad de Bogotá en 1972. Se graduó de las carreras de derecho (1999) y literatura (2005) en la Universidad de Los Andes en Bogotá. Tiene una especialización en derecho comercial en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá (2001). Publicó la novela 'La novia del torero' editorial La Serpiente Emplumada (2002) y en la actualidad prepara su segunda novela Unos duermen; otros, no. Posee habilidad para la enseñanza, al igual que para detectar errores de sintaxis y morfología, realizar traducciones de inglés a español y de español a inglés. Es gestor, organizador y administrador de eventos culturales y de participación masiva. Tiene habilidades de relacionista público. Es conferencista de talleres de literatura, escritor de crónicas de viaje, crónicas nocturnas y novelas de temas psicológicos y urbanos con un gran sentido de humanidad. Colabora con crónicas para múltiples revistas y periódicos, escribe para revistas literarias, se ha recorrido medio mundo en viajes y es director de la Asociación Colombia Literaria (2006) www.colombialiteraria.com. Ha actuado en teatro. El ser humano y su comportamiento dentro de la urbe contemporánea es su tema de fondo.

Muchas gracias por la lectura!!!

.

.

**Recordá que podés enviarnos material a:
labuhardilla@venetorosario.org.ar**

.

.

.

.

Hasta el próximo número!!!
